

La Lucha

Aparece los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Suscripción anual, 5 ptas.—Paqueteros, 10 ctms. ejemplar.—Pago adelantado, 8 ctms. ejemplar.
América y Portugal, suscripción anual, 6'50 ptas.—Número suelto, 20 ctms.—Paqueteros, 15 ctms. ejemplar. Pago adelantado, 12 ctms.
Demás países, suscripción anual, 8'50 ptas.—Número suelto, 25 ctms.—Paqueteros, 18 ctms. ejemplar. Pago adelantado, 15 ctms.

Publicación Cultural, Progresista, Regeneradora, Idista y de Crítica Religiosa.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Cra. Barcelona, 48.

Precio, 15 ctms.

EL ENTUSIASMO

El entusiasmo es la espada mejor para el combate de la vida. Porque la vida no es una ciencia, sino un arte; hay que sentir-la, en vez de razonarla.

Para vivir, es preciso, ante todo, sensibilidad. Estamos llenos de fórmulas y de abstracciones; nuestra filosofía es una escuela de falacias y orgullos; ahogamos las sencillas verdades bajo un turbión de palabras engañosas y abandonamos las fuentes eternas de la alegría, los bienes fundamentales.

La vida es buena o mala, triste o alegre, según el cristal con que se mira. ¿Por qué mirarla con ojos turbios?

Ni aun el dolor merece desdén o rebeldía, ya que es la fuente del amor eterno.

Cuando lleguemos al fin de la jornada, de la breve jornada de la vida, nuestro mejor tesoro será el recuerdo de las lágrimas, de las divinas emociones que han sacudido nuestros nervios y abrazado nuestras mejillas y arrancado al alma una chispa de luz. El único bien que me queda en el mundo, ha dicho un poeta, es el haber llorado algunas veces.

RICARDO LEÓN.

Separatismo Recalcitrante

CRÓNICA DE BARCELONA

Hablar mucho del problema separatista, es cosa que nos repugna sobremanera, porque sabemos de sobra lo sensible y angustioso que el tema resulta para los buenos españoles que nos leen; pero faltaríamos a nuestros deberes de informadores veraces y leales, si, por escrúpulos u otras razones de índole menos sentimental, no diésemos paso en esta crónica a cuestión tan palpitante. Si el separatismo y el problema social son las dos llagas incurables que padece Cataluña; si toda la actualidad viva y tajante de esta época, gira aquí alrededor de ella, no hay, pues, más remedio, que insistir sobre una u otra, o sobre las dos a la vez, poniendo en la tarea nobles ansias de curación o alivio y no una morbosa intención de encono.

No tienen iguales anhelos que nosotros los políticos catalanistas, por lo visto. La campaña electoral que realizan en estos momentos para la constitución del parlamento catalán, es una franca y enérgica campaña en pro de un nacionalismo destemplado e intransigente, más bien que una exposición de doctrinas o fórmulas políticas capaces de indicar a los futuros votantes cuáles han de ser las medidas y las iniciativas de gobierno que, acomodadas con justeza a los anhelos del pueblo, van a servir de norte a los aspirantes a legislador, en esta hora histórica en que hay que estructurar una Cataluña nueva. Ya no es un regionalismo simpático y respetable lo que anima los actos, las obras y las palabras de los conductores políticos de esta tierra, sino un ansia loca de derribar la Historia, atacar la Geografía, destruir la Etnología, con marcada ofensa y ataque para quienes sentimos vivo el instinto fraterno, el anhelo amoroso de una identificación estrecha y feliz entre todos los españoles.

Y si los que sienten sobre sí la responsabilidad del mando en el presente o en el futuro inmediato han roto todos los frenos, excusado es decir cómo se expresarán y conducirán los que figuran en la vanguardia de este movimiento separatista y no esperan, por ahora, hacer buenos sus dislates desde el gobierno.

El domingo último, «Palestra», una entidad que se creó para fines culturales y científicos y que moviliza grandes núcleos de juventud, dándole a sus actos cierto aire de milicia fascista con prácticas de tiro y todo, pisoteó e intentó quemar, en su campamento de Castellá de Rosanes, la bandera de España, al grito de fuera las enseñanzas extranjeras.

En estos momentos hay entablada una campaña pública, por comisiones creadas al efecto y por la mayoría de la prensa catalana, encaminada a que no quede en los comercios un solo rótulo

redactado en castellano. Se coacciona descaradamente a quienes se resisten, mediante amenazas de listas negras y boicot a sus artículos.

También se pretende ahora evitar que entren en Cataluña los naturales de otras regiones que vengan bajo el afán de trabajo, atraídos por la importancia industrial del país, y hasta se quiere repatriar a quienes ya están arraigados en esta tierra, merced a muchos años de laborar por la prosperidad y grandeza de la misma. Descongestionar de obreros sin trabajo es el pretexto; pero, en el fondo, se observa claramente el maligno propósito de ir estableciendo una frontera moral—ya que no es posible otra—para los que nacieron más allá del Ebro.

Un periódico decía días pasados que ellos—los separatistas—se sentían más cerca de los indús que de los españoles.

Frente a estos desmanes, resulta chocante el esfuerzo que vienen realizando los no catalanes establecidos aquí, encaminados a arrojar de sí los sentimientos de indignación que estas cosas tan mortificantes les producen, tratando de organizar campañas de confraternidad y unión; pero estos esfuerzos no son bien acogidos por los catalanistas, que ridiculizan, difaman y atacan a los impulsores de tan bello intento, con la malévolos intención de hacerles fracasar.

Días pasados, se celebró un mitin donde se escucharon cantos de amor a Cataluña española, y, sin embargo, se pretendió disolverlo por la violencia, arrojando petardos sobre el público que asistía.

Teníamos la creencia de que no todos los catalanes eran separatistas, pero estamos viendo con dolor que quizá nuestro juicio fuese equivocado, porque, hasta ahora, no hemos podido recoger la voz de un catalán que condene públicamente tanto desmán.

HISPACO.

LA AUTORIDAD

Respecto a las instituciones, por buenas que sean en sí mismas, no son suficientes para mantener el tipo de carácter nacional. Son los hombres, considerados individualmente, y el espíritu de que están dominados, lo que determina la situación moral y la estabilidad de las naciones. El gobierno, después de todo, es pocas veces mejor que el pueblo que gobierna. Si las masas tienen la conciencia, la moralidad y los hábitos sanos, la nación será dirigida honrada y noblemente; si, por el contrario, son perversas, egoístas y deshonestas en el corazón, y no reconocen ni fe ni ley, la dominación de los pícaros y de los fulleros se hace inevitable.

SAMUEL SMILES.

“Civilizados” y “Salvajes”

¡Cuántas confusiones resultan del mal empleo de las palabras! La palabra «salvaje», que en su origen significaba rústico, bárbaro, inculto, ha sido luego aplicada a los pueblos aborígenes. Habiéndose conducido estos pueblos, por represalias, pérfidamente con los viajeros que los visitaron, se consideró este rasgo de carácter como universal, y «salvaje» se convirtió en sinónimo de feroz. De aquí esta infundada creencia de que el salvajismo, tomado en este sentido, caracteriza al no

civilizado por oposición al civilizado, y, sin embargo, la inhumanidad de que han dado prueba las razas llamadas civilizadas no es seguramente menor, y a veces ha sido más grande que la de las razas llamadas civilizadas.

Dejemos a un lado las innumerables crueldades que manchan los anales de las antiguas naciones de Oriente, de las cuales podrían citarse como ejemplos las de los asirios, y recordemos de paso las hazañas tan admiradas de los grie-

gos de Homero, de aquellos griegos embusteros, ladrones y asesinos, como los describe Grote (1); de aquellos griegos cuyos héroes se complacían en cometer atrocidades; y no insistiendo sobre la brutalidad de los espartanos, ni sobre la dureza de corazón de los griegos de una época más reciente, lleguemos hasta los romanos, cuya implacable civilización, elevada a las nubes por los admiradores de sus conquistas, ha hecho pesar sobre Europa siglos de miseria. Veinte generaciones de devastadoras guerras desarrollaron en ellos una naturaleza tal, que la de las razas bárbaras no ha igualado en ferocidad. Los indios de la América del Norte tienen la costumbre de torturar a sus cautivos; pero no han llegado hasta torturar a sus esclavos. En Fidji, ciertas tribus sometidas están obligadas a suministrar víctimas para los festines de los caníbales; pero los fidjianos no matan a centenares los compañeros del esclavo que ha asesinado a su dueño. En fin, si los pueblos no civilizados reducen a esclavitud a los pueblos que no han exterminado, en cambio no los acorralan como rebaño para hacerles trabajar como bestias de carga, negándoles todos los derechos que pertenecen al hombre, ni condenan a sus prisioneros a satisfacer su pasión por la sangre derramada en los combates de los circos, pasión tan imperiosa en Roma, que la necesidad de satisfacerla era tan grande como la necesidad de comer. Exceptuando a los fidjianos y empleando la palabra «salvaje» en su moderna acepción, podemos decir sin flibear que los salvajes de piel blanca de la Roma antigua superaron en horrores todo lo que los salvajes de color hayan podido hacer en todos los puntos del globo.

Si a los hombres no les cegaran los prejuicios teológicos o patrióticos, tendrían que confesar que en la Europa cristiana y durante la mayor parte de su historia, la inhumanidad mantenida por las guerras entre las sociedades y por las discordias en el seno de cada sociedad alcanzó límites extremos que superan a los de la inhumanidad de los pueblos anteriores, que estamos habituados a considerar como feroces. No hay duda que Europa no ofrece el equivalente de las atrocidades cometidas por razas medio civilizadas, como los mejicanos o los pueblos de la América Central, que despellejaban vivas a las víctimas y les arrancaban el corazón aun palpitante; pero los europeos, que profesan, no obstante, una religión de amor, superan a estos salvajes en ingeniosidad con la invención de innumerables variedades de suplicios destinados a alargar la agonía de los he-

rejes, de los brujos y de los criminales políticos. Aun en la actualidad, (2) a pesar de que la disciplina de una vida social pacífica ha hecho desaparecer de entre nosotros, si así puede decirse, toda inhumanidad de este género, vemos, sin embargo, como nuestros compatriotas cometen en otros países actos inhumanos, si no los mismos, por lo menos de otro género. Las atrocidades de los colonos de Australia cometidas con los

naturales, la de los piratas del Pacífico y los merodeadores de las costas atestiguan la conducta bárbara de los invasores europeos para con las razas indígenas, y cuando éstas usan de represalias se las zahiere con el epíteto de «salvajes».

H. SPENCER.

(1) History of grece, II, 32.

(2) El ejemplo de la Guerra Europea. N. de la R.

Un Perro y un Lobo

Un lobo, transido de hambre, se encontró casualmente con un perro bien cebado. Saludáronse mutuamente, y luego que se pararon comenzó a hablar el lobo:

—Por tu vida, dime cómo estás tan lucio y qué alimento has echado en tu cuerpo, mientras yo, que soy más valiente, perezco de hambre.

—Tú puedes lograr la misma fortuna, si te atreves a servir a mi amo como yo le sirvo—contestó el perro.

—¿En qué?—preguntó el lobo.

—En ser guarda de la puerta y en defender la casa, de noche, de los ladrones.

—Pues, estoy pronto. Ahora ando expuesto a las lluvias y las nieves, pasando una vida trabajosa en la selva. ¡Cuánta más cuenta me tiene vivir a sombra de tejado y hartarme de comida sin tener qué hacer!

—Pues, vente conmigo.

Yendo los dos juntos, reparó el lobo que el cuello del perro estaba pelado del peso de la cadena, y le dijo:

—¿De qué es esto, amigo?

—No es nada.

—No importa, dímelo.

—Como me tienen por inquieto, me atan entre día para que descanse y vele cuando llegue la noche. Suelto, al anochechar, ando por donde se me antoja. Me traen pan sin pedirlo; el amo me echa los huesos desde su mesa; la familia me arroja sus men-drugos y cada cual el guisado que no le gusta, y así, sin fatiga, lleno la panza.

—Bien; pero si quieres salir de casa, ¿te dan licencia?

—Eso no—respondió el perro.

—Pues entonces—concluyó el lobo—, disfruta tú esos bienes, que tanto alabas, que yo ni reinar quiero, si ha de faltarme la libertad.

FEDRO.

Un Héroe

JUAN HARAPO (*mendigo*) y el Comisario de Policía.

Al regresar de noche el mendigo a su habitación estrellada, —un banco de una plaza— tropezó con una cartera conteniendo diez mil francos en billetes. El mendigo se halla solo en una vía desierta, sin un céntimo en sus bolsillos, olvidado y hambriento; podría, por lo tanto, quedarse con el dinero... y, sin embargo, lo lleva al primer cuartelillo de policía que encuentra. El Comisario se queda al principio, incrédulo y asombrado, luego le admira y se siente conquistado por su acción, por último proclama que es un héroe y quiere proponerle para una recompensa... de cinco francos. A este efecto le pide su nombre, apellido, profesión y domicilio.

COMISARIO:—¿Cómo os llamáis?

HARAPO:—Juan Harapo, señor Comisario.

COM.:—¿Vuestra profesión?

HAR.:—La que Vd. quiera.

COM.:—Os pregunto qué hacéis, donde trabajáis, en fin, ¿vuestro oficio cuál es?

HAR.:—¡Ay, señor Comisario!

COM.:—Me parece que recoger carteras no es una profesión...

HAR.:—Sin embargo, no tengo otra.

COM.:—(Asombrado) - ¿Cómo? ¿No tenéis un oficio?

HAR.:—Me parece.

COM.:—¿Vivís de renta?

HAR.:—Ni siquiera de la renta de los demás. Vivo de la caridad pública, señor Comisario.

Y, a decir verdad, puedo decir que muy mal...

COM.:—(Rascándose la cabeza)—¡Ah, ah! He ahí todo echado a perder. ¡Y yo que sentía simpatía, estimación, admiración por vos!—(Con palabra menos entusiasmo, casi, casi brusca). En fin, llamemos a las cosas por su verdadero nombre; sois un mendigo, ¿no es esto?

HAR.:—No me vanaglorio de ello, señor Comisario. Claro que, si pudiera, escogería otra posición social.

COM.:—(Grave)—¡Ah!, esto es serio, vagabundaje, indisciplina, negativa a cumplir los deberes de ciudadano...—(Bruscamente)—¿dónde habitáis?

HAR.:—En la plaza Adversa...

COM.:—¡Ah! ¿Habitáis en la plaza Adversa? Muy bien, en qué número?

HAR.:—Sin número, señor Comisario, es en un banco.

COM.:—(Frunciendo las cejas)—¿En un banco?

HAR.:—Sí, en un banco, en el square, debajo de un castaño...

COM.:—Pero, buen hombre... ¿estáis bromeando?

HAR.:—¡Ay de mí! No bromeo. Y si le dijera que este banco es para mí la última palabra de la habitación moderna, seguramente no me creería Vd. ¿Verdad?

HAR.:—En la plaza Adversa...

COM.:—¡Ah! ¿Habitáis en la plaza Adversa? Muy bien, en qué número?

HAR.:—Sin número, señor Comisario, es en un banco.

COM.:—(Frunciendo las cejas)—¿En un banco?

HAR.:—Sí, en un banco, en el square, debajo de un castaño...

COM.:—Pero, buen hombre... ¿estáis bromeando?

HAR.:—¡Ay de mí! No bromeo. Y si le dijera que este banco es para mí la última palabra de la habitación moderna, seguramente no me creería Vd. ¿Verdad?

COM.:—Entonces, ¿no tenéis domicilio, un do-mi-ci-lio?

HAR.:—No, señor.

COM.:—Esto es grave, muy grave. ¿Pero no sabéis que venís obligado a tener un domicilio, obligado por la ley?

HAR.:—La miseria y la ley, señor Comisario, son dos cosas muy distintas.

COM.:—¿Sabéis lo qué es un hombre sin domicilio?

HAR.:—Un desgraciado, probablemente, un desgraciado.

COM.:—No: un refractario, algo así como un desertor civil, tal vez un criminal, pero siempre un delincuente.

HAR.:—No sé si soy un delincuente; pero sí sé que no tengo trabajo, ni porvenir, ni nada, nada...

COM.:—Porque sois un peligro social.

HAR.:—¿Un peligro social? Míreme Vd. bien la cara, señor Comisario, y mis manos, y mis pobres piernas flacas y debilitadas... ¿Puedo ser un peligro? Además, soy viejo y enfermo, míreme Vd. bien...

COM.:—Pero vivís en estado de vagabundaje, incurris en el delito de vagabundaje.

He ahí un caso complicado y aburrido. Héroe... lo sois, ciertamente; un verdadero héroe, pero también sois un vagabundo. Y si no hay leyes a favor de los héroes, en cambio hay multas para los que mendigan.

HAR.:—Estas no faltan nunca.

COM.:—(Con ironía)—¿No habéis pensado en todo esto, mientras recogíais la cartera? Os imaginabais que era una cosa muy sencilla, una cosa muy fácil recoger una cartera con billetes? ¡Ah, qué idea, qué estúpida idea!

HAR.:—¿Quería Vd., pues, que la dejara allí para que la recogieran otros; por ejemplo, un rico?

COM.:—Habríais hecho perfectamente. El dinero es de los ricos y éstos lo toman donde lo encuentran.

HAR.:—Comprendo... Si hubiese sabido leyes, a fe que hubiera dejado que la recogieran otros, pues, a decir verdad, no anima gran cosa ser persona honrada.

COM.:—Aquí no se trata de ser honrados. Nadie os pide que seais honrado, Harapo. Se trata únicamente de respetar la ley... o de evitarla, que viene a ser lo mismo.

HAR.:—Comprendo, comprendo...

COM.:—Es así. Ved esta cartera... Convengo en que, en vuestro lugar y dada vuestra situación, poquísimo la hubieran restituido. Con esto no quiero decir que hayáis sido un imbécil, no. Habéis carecido de prudencia, de oportunidad, de reflexión... En suma, moralmente hablando, vuestra acción es altamente meritoria... sí, pero legalmente... legalmente, os habéis colocado en un atolladero.

HAR.:—Comprendo, comprendo...

COM.:—Fijaos bien y para en lo sucesivo. Ni en el Código, ni en ninguna otra parte existe un artículo de ley que os obligue a encontrar de noche, en mitad de la calle, una cartera llena de billetes de Banco; pero en cambio hay un artículo que bajo penas severas os obliga a tener un domicilio... Creedme; mejor hubierais hecho encontrando un domicilio que una cartera.

HAR.:—Comprendido... Entonces, ¿qué hacer?

COM.:—Yo os hallaré un domicilio.

HAR.:—¿De veras? Es Vd. muy bueno.

COM.:—Esta noche dormiréis en la comisaría y mañana os enviaré al Departamento de Policía Central.

HAR.:—(Asombrado) ¡Cómo, a la cárcel!

COM.:—(A los guardias). Arrestad a este hombre. Pero sed buenos con él... ¡Es un héroe!

OCTAVIO MIRBEAU.

A un Luchador

I.

Fué una tarde melancólica y doliente, cuando tu alma con la mía dialogaban dulcemente; se cantaban esas cosas de elocuencia sorprendente que principios de justicia modelaban. ¿Qué es la vida de un esclavo—me decías— que no busca con su esfuerzo en el Derecho la armonía, que en su pecho ponga el fuego de sagradas rebeldías?... Yo escuchaba atentamente; de tus labios se escapaban elocuencias de espartano desfaciendo los entuertos, los agravios, cual si fueras nuevo hidalgo castellano...

II.

Tú en la vida propagaste las virtudes, y el marasmo y el engaño te rindieron, porque torpes y engañadas multitudes tus principios de justicia no entendieron. Y una noche melancólica y sombría tu materia, ya rendida, fué a su ocaso, y tu alma, triunfadora como el Fénix, ascendía hacia el trono de los genios del espacio. Tú te fuiste y quedaron tus purísimas ideas... Tú no has muerto para el mundo: tu campeas, soberano del talento, explorando las auroras. La materia nace y muere, se transforma, pero el alma va al espacio y toma forma de otras vidas que renacen triunfadoras.

JUAN CHACON.

Crónica

La prostitución es la mayor lacra de la humanidad y nos habla de la cultura de los pueblos, manifiesta en esos hormigueros humanos en que se albergan los «hijos de nadie».

¿Quién, en su vida, no ha meditado en los males que aquejan a la humanidad? ¿Quién no ha sentido, cuando en el continuo deambular de la vida ha tropezado en su camino esos seres desgraciados en que la maldad humana se ceba como en la presa sangrienta el león hambriento?

Muy pocos son los que prestan atención a tales males y, menos aun, los que tratan de evitarlos.

Laméntase el clérigo, escandalizándose los espíritus delicados, hacen mil aspavientos los hipócritas; mas de esos lamentos, escándalos y aspavientos, hacen todos caso omiso cuando, apartados de lo espiritual, descienden a la materialidad y al nivel de las bestias.

En boca de la humanidad brota la crítica, que no es metódica y razonada, sino caprichosa y en muchos casos sospechosa. De ella resultan juicios grotescos, desprovistos del atavío con que la fuerza de la razón viste sus conclusiones lógicas y de los que el ser objeto de ellos, es del carácter que la humanidad quiere que sea, que casi siempre, como obra de capricho, resultan inciertos.

Pasó por una calle llena de gentes que se desesperaban en las puertas de los cafés y les escandalizó con sus vestiduras. Las gentes murmuraron y condenaron la conducta de aquella mujer, y, sin embargo, dijeron: ¡Qué hermosa mujer! Pero se escandalizaron y siguieron murmurando.

Siguió caminando y se introdujo en un templo y los sacerdotes y los fieles se escandalizaron también y afearon su conducta; pero dijeron: ¡Qué hermosa mujer! Y nadie se compadeció de ella...

Salió del templo perseguida por los fariseos y escribas y se perdió por estrechas calles de casas sombrías, de ambiente de prostíbulo ya. ¡Hasta allí llegaron las gentes murmurando! Y aquellos que en la calle y en el templo se escandalizaron y murmuraron de la mujer hermosa, quisieron gozar en sus brazos de su hermosura y del amor que se compra al más bajo precio.

Ella afeó su conducta y les dijo: «Vosotros tenéis la culpa de mi desdicha, porque buscásteis en mi hermosura el gozo y el placer, que el amor que se compra brindó con el oro de la miseria»...

Y las mismas mujeres que se escandalizaron y murmuraron de aquella mujer llamándola «meretriz» y «ramera», se honraron más tarde con su amistad, y muchas de ellas cayeron en peores delitos.

Y por eso las calles, las plazas y los templos se hallan invadidos de meretrices y ramerías, desde que la «Sociedad», mujer hermosa y de capricho, pasó escandalizando con sus vestiduras.

CLAUDIO DOMÍNGUEZ AGUAS.

Sargento de Regulares de Melilla, n.º 2

Nador.

Plumas Maestras

¿Por qué se quitó Juan de la bebida?

No bebo; he dicho que no bebo... Sí, es verdad, he bebido mucho, como el primero; me habéis visto borracho muchas veces. ¿Por qué voy a decir otra cosa? Antes de casarme y después de casado... a pesar de lo que yo quería aquella pobre... Bastante le hice padecer con esto... Por ella y por no verla llorar y desesperarse me contenía más de cuatro veces... Y por ella casi llegué a quitarme de la bebida mientras vivió. Pero cuando la perdí de aquel mal, en cuatro días, tan joven, tan llena de vida; cuando me vi solo con ese hijo, una criatura de cinco años... ¡Aquella mujer tan buena, tan trabajadora, tan sufrida!... Como no se ha conocido otra.

Vosotros sabéis lo que era para mí. Cuantas veces me lo habéis dicho! ¡Qué suerte has tenido, Juan! ¡Y perderla así, para siempre! ¡Verme solo entre aquellas cuatro paredes, que se me caían encima... con mi hijo mal cuidado, mal vestido... ¡Andaba como un loco!

Y por no pensar en nada o pensar menos, volví a la bebida; era mi consuelo. Bebía hasta perder la cabeza... Y entonces, me parecía verla, que estaba junto a mí, que hablaba conmigo y con ella... Sí; me llevaba a casa el aguardiente y cuanto más bebía, más verdad me parecía aquella ilusión. Tanto que mi hijo se abrazaba a mí asustado y me decía:—Pero, ¿dónde está mamá? ¿Dónde está? ¿Es verdad que está aquí?

—Sí, aquí está. ¿No la ves?

—No; yo no la veo—me decía llorando y muertecito de miedo.

Una tarde volvía yo del trabajo; al abrir la puerta oigo gritar y reír a mi hijo... Entro y... ¡No podéis figuraros! Me lo veo con los ojos extraviados; la boca torcida con una convulsión... lloraba, reía, cantaba... todo a un tiempo... ¿Qué te pasa? ¿Qué tienes? Sobre la mesa estaba un frasco de aguardiente vacío... Lo comprendí todo y en un arrebató de furia fui a pegarle; levanté la mano.

—¿Qué has hecho, granuja? Bebistes el aguardiente? ¡Te voy a matar!

Y mi hijo entonces, con espanto que le hizo volver a la razón, con una voz de angustia que no olvidaré nunca, me dijo:

—¡No me pegues, padre, no me pegues! ¡Fué por ver a mamá, como tú la ves otras veces!

¿Comprendéis ahora, por qué no bebo ni volveré a beber en mi vida?

Los amigos de Juan, apuraron en silencio el último sorbo; alguno con amargor de lágrimas contenidas; y fueron saliendo de la taberna callados, pensativos, sin mirarse los unos a los otros, con sorpresa de cómplices y remordimientos de criminales.

JACINTO BENAVENTE.

El Odioso Tabaco

El fumar debilita los nervios y lleva a un estado soñoliento, impresionable y de imbecilidad.—Dr. Copland.

Si obtuviéramos estadísticas exactas, hallaríamos que el valor de la vida en los fumadores inveterados es considerablemente desproporcionado.—Sir Benjamín Brodie, *Cirujano de la Reina*.

Es mi deber indicaros las varias causas insidiosas de la parálisis general, entre las cuales figura la de fumar.—*Conferencia sobre la parálisis*, por el Dr. Solly.

Una gran parte de las defunciones, entre 30 y 60, ocurren por enfermedades del sistema nervioso, y estas enfermedades se aceleran mucho por la costumbre predominante de fumar y beber licores.—W. Harwicke, Dr. en Med. y Coronel del Middlesex.

R. B. Grindrod, Dr. en Med.—El opio es un narcótico, lo mismo que el tabaco y el alcohol. Estos narcóticos destruyen el sistema nervioso.

Alejandro Camerón, uno que toda la vida se ha abstenido de las bebidas y del tabaco, es el único que ha ganado dos veces el Premio de la Reina tirando al blanco de Wimbledon.

The Lancet, el principal diario inglés de Medicina.—«Apenas si es menos dañosa, al menos en apariencia, que el hábito de tomar copitas entre las comidas, la costumbre que tanto se va arraigando de fumar cigarrillos constantemente».

El Rev. C. Garret, *Presidente de la Conferencia Wesleyana*.—«Veo con gran disgusto el hábito de fumar que hay entre los muchachos y hombres jóvenes. Es para muchos de ellos el primer paso en el camino del extravío.»

El Dr. W. Chambers.—«La odiosa práctica de fumar tabaco por los jóvenes, afecta al bienestar nacional y merece la pena de que todo el mundo se fije en ello. Cada uno en su esfera, viene obligado moralmente a trabajar cuanto pueda, a fin de combatir esa mala costumbre, tan innecesaria como reprobable».

R. W. Arnott, Dr. en Vid.—«Ya es hora de que todos los cristianos arrojen su tabaco al estercolero e indaguen respecto al deber que tienen como a tales. De mi parte, no tengo duda de que ese vicio es como una ola amenazadora que se extiende a todas las partes del mundo, y tal es su poder, que hace se retarde la venida del reino de Dios. Es un sistema de bienestar propio a expensas de los demás. Es un sistema contrario al del Evangelio.»

Propósito Laudable

Todos debiéramos hacernos el propósito de abstenernos de todas aquellas bebidas que contienen alcohol; también del opio, tabaco y demás drogas dañinas; como igualmente del juego, de la blasfemia y del lenguaje profano. Y, en cambio luchar, para ser amantes, puros y sinceros de pensamiento, palabra y obra.

Instantáneas

LA ASOCIACIÓN NACIONAL DE PROFESORES PARTICULARES.

Esta benemérita Asociación, que, al fin, parece se decide a dar fe de vida, nos sorprendió con los actos organizados los días 29 y 30 del próximo pasado Octubre, con motivo de la inauguración de curso por los colegios de esta Entidad.

Sobre todo, nos llamó la atención la apertura de la brillante Exposición de Trabajos Escolares realizados por los alumnos de los Colegios Particulares celebrada en el Palacio de las Artes Decorativas, que el Ayuntamiento de Barcelona cedió galantemente a la Asociación. ¿Qué dicen los Maestros Nacionales sobre tal Exposición? ¿Cuándo ellos se decidirán a organizar otra, no que valga más, sino que valga tanto?

Con los actos organizados por la Asociación Nacional de Maestros Particulares, se habrán convencido, los que tienen el deber de hacerlo, de la monstruosidad que representaría el que la República, dando oídos a individuos sin conciencia ni corazón, se decidiera a negar el derecho a la vida a innumerables ciudadanos, tan dignos, por lo menos, de subsistir como el primer maestro nacional.

Los maestros particulares que, en general, eran republicanos antes de la actual República, innumerables de ellos de toda la vida, casi todos ellos laicos, que tuvieron que luchar a brazo partido contra la Reacción, que mantenían el fuego sagrado en el ara de la Libertad, merecen más respeto y atención del que se les tiene. ¿Pueden ostentar tales blasones la inmensa mayoría de los maestros nacionales?

El maestro particular, lo es por vocación; no como la mayoría de los nacionales que lo son de oficio, como podrían haber escogido otro cualquiera. Si muchos maestros particulares no ostentan título, es por no haberlo querido adquirir por medios indignos.

El maestro particular, en lo que menos piensa es en las vacaciones, ni en fiestas de ninguna especie; el maestro particular no es una carga para el Estado; el maestro particular cubre sus gastos, los de su vivienda y familiares en rudísima, pero noble lid.

El maestro particular vive por y para la enseñanza, y sólo el pretender poner dificultades a su labor redentora, resulta una infamia sin nombre.

La Asociación de Maestros Particulares se ha de lanzar de una vez a la lucha en defensa de sus derechos inalienables y rechazar con energía y vigor el dictado de intrusismo con que le zahieren los que no pueden decirle que sus afiliados enseñan con menos fervor, aptitud y vocación que los maestros nacionales.

¡Adelante!

SÍSIFO.

Si V. es hombre de elevados sentimientos, esta publicación ha de interesarle y ha de contribuir a su divulgación.

Usted tiene que buscar en su localidad quién se encargue de la venta de LA LUCHA.

Nos faltan paqueteros que se encarguen de la venta de este periódico, a quienes mandaremos números de propaganda gratis para ayudarles a buscar compradores fijos. Esta prueba se puede hacer sin compromiso.

Hágase V. paquetero de LA LUCHA, o búsqenos una persona de confianza que quiera aceptar este cargo, y prestará un señalado favor a la causa de la cultura y regeneración del Pueblo.

DE HIGIENE

El Sueño

El mejor modo de dormir es sobre un colchón, descansando sobre la espalda, bajo una manta de lana y una sábana de algodón.

Es preferible emplear una sola almohada, reposando en ella la nuca y el occipucio, teniendo la boca cerrada.

Todo cuanto vive, respira; hasta para el mundo de las plantas, la respiración es una acción vital indispensable. Sin aire puro y bueno, no hay salud posible.

Toda la vida orgánica es activada por el oxígeno del aire. Sin embargo, nosotros le encontramos, no sólo en los fenómenos de la vida, del nacimiento, sino también en los de la putrefacción.

Por él está siempre la materia continuamente en vía de desorganización, descomposición y composición nueva. El oxígeno es el excitante vital de la corrupción de nuestros alimentos animales y vegetales.

El acceso del oxígeno hace agrios los vinos, altera la cerveza, ocasiona la podredumbre, el moho y el robín. Pero al mismo tiempo da la vida a otros seres, a otras modificaciones. Él es también el destructor de las substancias, putrefactas, contagiosas.

El aire soleado, desinfecta las aguas de los ríos, pues si así no fuese, se pudrirían y el género humano habría desaparecido, exterminado por por las epidemias.

El aire atmosférico se compone de 21 partes de oxígeno y 79 de ázoe, que sólo sirve para diluir al primero, pues sería tan imposible respirar oxí-

geno puro, como beber alcohol puro. El oxígeno da lugar a la asimilación de la vida. Se une a los elementos que encuentra, por ejemplo: oxida el ázoe en el organismo y forma el ácido úrico. Forma con el hidrógeno el agua y con el carbono el ácido carbónico. Todos los seres se componen esencialmente de estos cuatro elementos: oxígeno, ázoe, hidrógeno, carbono.

La vida al aire libre es el sólo elixir verdadero que puede prolongar la vida. Desgraciadamente, pocas son las personas que pueden satisfacer esta condición.

Muchas enfermedades tienen su origen en la falta de respiración libre, resultante de una vida sedentaria o de reposo prolongado en un aire corrompido como se encuentra en las talleres, escuelas, cafés, etcétera, donde hay muchas personas. El olfato nos hace saber si el aire es bueno o malo. Por desgracia, la nariz se acostumbra demasiado fácilmente a los malos olores. Saliendo al aire puro, le devuelven la facultad de discernir. Lo que corresponde la aire de las salas demasiado llenas y mal aireadas, no es sólo el ácido carbónico expirado, sino también una substancia venenosa, insuficientemente conocida, que según algunas personalidades es un alcaloide del dominio del virus de los cadáveres.

Una estufa de buen funcionamiento, es un excelente ventilador en invierno. Hace salir el aire corrompido, mientras las puertas y ventanas dejan penetrar por entre sus rendijas el aire fresco y frío. Cuando no existe otra ventilación suficiente, será contrario a la salud taparlas cuidadosamente en invierno.

La experiencia ha demostrado que el hombre se siente mejor en un aire puro a 15 grados R.

En las salas de los niños no se tolerará más alta temperatura, pues la sangre de los niños engendra más

aprisa y más enérgicamente el calor y no podría a más alta temperatura desembarazarse de su exceso de calor. Los niños se harían perezosos, blanduchos y adormecidos. Solamente las personas de edad y nerviosas pueden calentar un cuarto hasta 18 grados R.

No es necesario solamente el aire fresco para estar completamente sano, es necesario también un sueño profundo y regular. Todos deben reposar todos los días a la misma hora; los animales lo hacen guiados por el instinto.

Levantarse con el alba, acostarse cuando el sol desaparece del horizonte, cuando todo se tranquiliza y apacigua como el bosque y los campos en los que otros animales duermen y la naturaleza nos invita al reposo; esto es, con otras muchas cosas, lo necesario para estar realmente sano.

DR. JAUVIER.

Propague Vd. "LA LUCHA"

Biografía de Máximo Gorki

Máximo Gorki, el famoso escritor ruso, cuya celebridad es cosmopolita, instado por un editor para que escribiera su biografía, le complació en los siguientes términos:

1878, entré de aprendiz en casa de un zapatero.

1879, pasé de aprendiz en casa de un dibujante.

1880, pinche de cocina en un vapor.

1884, comisionista.

1885, panadero.

1886, corista en una compañía de ópera trashumante.

1887, vendedor callejero de patatas.

1888, me quiero matar.

1890, empleado como copista en casa de un abogado.

1891, doy a pie la vuelta a Rusia.

1892, publico mi primera novela, y... nada más

HUMANIDAD

La humanidad es el resultado de la totalidad de los hombres; el mundo, el resultado conjunto de las fuerzas. A menudo, estas fuerzas están en oposición y, mientras buscan su destrucción mutua, la Naturaleza las sostiene en juego.

Desde el trabajo material más ínfimo hasta la expresión más elevada del niño, hasta los más elevados acentos del orador más elocuente; desde las querellas de los escolares hasta las enormes y monstruosas guerras que dan por resultado la conquista de imperios; desde la benevolencia más ligera hasta el amor más intenso; desde el pensamiento más sencillo hasta la presencia más indefinible del avenir espiritual más lejano, todo, absolutamente todo, está contenido en el hombre, y todo exige ser perfeccionado, y no en un solo individuo, sino en el conjunto de los individuos.

GOETHE.



LABOR
 REDAKTERO: Pedro Marcilla.
 Menéndez Pelayo, 27, BARCELONA (Hispania).

Omno koncernanta ica pagino (artikli, libri e ĵurnali), esas sendenda al adreso supre dicitá.

Ido-Suplemento di LA LUCHA.

Nependanta organo por la Propagado dil

Linguo Internaciona IDO, inter la Latin-Amerikana Rasi.



Se Kristo Rivenus

Da LLOYD GEORGE.

Kristo trovus cadie mentaleso di odio e desfido e to ne inter Mohamedani e Buddhisti, ma inter la tale nomizitá Kristana nacioni. Se lu naskus en nia tempo, lu ne povus fugar Herodes, nam lua genitori devus peticionar por pasporto e ye la frontiero dil lando stranjera on interdiktus a lu enirar, pro ke stranjera laboristi es nedezirata e la mestiero dil karpentisti havas multa chomanti, pluse la familio ne posedas sat multa moyeni subvencionala. To es la nova frateso e karitato inter la nacioni pos 2000 yari di Kristanismo.

De «Mikra Buletino».

Si Cristo Volviera

Por LLOYD GEORGE.

Cristo hallaría hoy una mentalidad de odio y desconfianza y no entre mahometanos y budistas, sino entre las naciones llamadas cristianas. Si naciera en nuestro tiempo, no podría huír de Herodes, pues sus padres deberían solicitar un pasaporte y en la frontera del país extranjero se le prohibiría la entrada porque los trabajadores extranjeros no son deseados y el oficio de los carpinteros tiene muchas paradas por falta de trabajo; además, la familia no posee suficientes medios para subvenir a sus necesidades. Esta es la nueva fraternidad y caridad entre las naciones al cabo de 2000 años de Cristianismo.

Traducción de
 PUERULO.

Ube tu Esas?

Povra infanteto,
 quante lu ploris!
 Mama, matreto,
 ube tu esas?
 Me amas tu multe,
 venez quik, mama!
 Lu iras serchante
 tra omna loko,
 ma, ja la matro
 certe ne esas.
 Povra vidvino
 sola en la mondo,
 lu maladeskis

e mortis hiere.
 Trista orfaneto
 sen konsolaco!
 Quante lu sufros
 dum sua vivo!
 Ma, nun, tro mikra
 lua fato ignoras;
 lu nur indijas
 matral karezo,
 Pro to l'infanto
 ploras e ploras:
 mama, matreto,
 ube tu esas?

P. MARCILLA.

Barcelona.

Compendio de la «Kompleta Gramatiko Detaloza», escrita en IDO por el marqués L. de Beaufront, principal autor de esta lengua.

Versión Española de PEDRO MARCILLA

Henrikus donis a me multa flori; on imputis ad ilu ta ago abomininda; el patro imperiis a sua filii sequar ilu; el agis a sua matro, ne quale filio, ma quale enemiko. (Yo voy al río; yo envío eso a un amigo; Enrique me dió muchas flores; se le imputó a él esa acción abominable: el padre ordenó a sus hijos que le siguieran; ella obró con su madre, no como un hijo, sino como un enemigo).

Por consiguiente, ad indica lógicamente el objeto de algun pensamiento o sentimiento, por oposición al sujeto que los tiene: pensar a la futuro; la amo a Deo (compárese: la amo di Deo, hacia los hombres, por ejemplo); la envidia a la richi. (Pensar en lo futuro; el amor a Dios, el amor de Dios, la envidia a los ricos).

Si lo exige la claridad, puede unirse ad a las preposiciones en. sur, sub. Ejemplos: l'infanto iris aden la gardeno; la kato salhis adsur la tablo; la muso kuris adsub la lito. (El niño fué al jardín; fué hacia el jardín y estuvo dentro de él) el gato saltó a la mesa, (desde otro sitio, pues si se dijera solo sur la tablo, podría interpretarse que ya estaba sobre la mesa

y en ella saltó); el ratón corrió hacia debajo de la cama; si se dijera kuris sub la lito, significaría que ya estaba debajo de la cama y allí corría). Por lo tanto, sin ad no se sabría si los sujetos infanto, kato, muso, fué saltó, corrió, por cambio de lugar hacia el jardín, hacia encima de la mesa, hacia debajo de la cama o si fué, saltó, corrió estando ya en, sobre o debajo de las cosas nombradas.

Alonge=a lo largo de: Ej. irez alonge la hego e vu trovos ye lua pedo multa violi. (vaya a lo largo del cercado y encontrará al pie de él muchas violetas).

An expresa relación de contigüidad o apoyo, de tal modo que la cosa está en contacto o casi en contacto: Ne restez nur apud la tablo, ma sideskez an lu. Prenez la skalo qua jacas apud la muro ed apogez ol an lu. La urbo stacas an la rivero, qua humidigas lua muri. An la parieti pendis desegnuri e pikturi. (No quede solo junto a la mesa, sino siéntese a ella. Coge la escala que está en el suelo junto al muro y apóyala en él. La población está situada contigua al río que humedece sus muros. En las paredes

hay colgados dibujos y pinturas.) Ante=en tiempo precedente. Ej.: To eventis ante vua departo, du monati an nun. Il departis ante me, e tamen il arivis pos me. (Eso ocurrió antes de vuestra marcha, dos meses antes de ahora (hace dos meses). Él marchó antes que yo y sin embargo llegó después que yo).

Apud=muy aproximado (mas no tanto como indica an). Ej.: la kirko trovesas apud nia hemo. Sideskez apud me. Qua stacas apud la pordo, an la muro? Qua glutinis afisho an la pordo, apud nia normal plako? (La

iglesia se halla junto a nuestra casa. Siéntese junto a mí. Quiés está junto a la puerta, apoyado en el mur...? Quién ha pegado un cartel en la puerta junto a la placa de nuestro nombre?)

Avan hace relación al lugar, a la plaza que ocupan en el espacio los seres o cosas, mientras que ante,—segun hemos visto—se refiere al tiempo. Ej.: vu konstruktos la paviliono avan la domo ed ante ica. Lokizez la homini unesme. do ante la homuli, e plasizez eli avan ili.

Pen Club e Mondolinguo

En Mayo aranjesis internaciona kongreso di Pen Club en Budapest T-e Klubo di divers landi progresema skriptisti, poeti ed autori. Angla delegito Raymond propozis peticionar a ligo dil populi aden Gêneve ke on aceptigez duesma linguo obligata, ma unika, sama apud la patralinguo. Lu ne insistis artificala linguo. Madyar autoro Karinty konsilis Espo. L'afero ne pluse traktesis. Kelka ĵurnali mencionis ica epizodo, altri omisis facar lo. Nun es nia foyo. Idisti de omna landi. Singlu de ni turnez su a la Sekretario dil Pen Club di sua lando e konocigez Ido, quale me facis lo, on explikez ke monolingual movado es historiala procedo, di qua katenuno ne l'unisma e ne la lasta es Espo e ke Ido reprezentas la maxim alta nivelo dil Linguo Internaciona. Komparo-texto, Ido croschuri adjuntenda.

MIKSA GEISSLER

Olima membro di Ido Federuro en Szombathely pos kurta maladeso mortis evanie nur 30 yari. Ni perdis itere agema kunluktero.

IDO EN KANARII-INSULO

Werner Stern informis ni, ke lu ja preske riganis sua sameso e ke lu rekrutis kelka Hispani e Suisi ibe por Ido, ke Ido Klubo en Santa Cruz fondesis.

JOSEF CSATKAI.

Ido-Jurnali

Progreso, Ofical organo dil Akademio Idista e la Uniono por la Linguo Internaciona. Adreso: A. Matejka, 143 Rue de Paris, Vanvers Seine. Francia. Abonpreco, 6'75 on povas abonigar per Hispana Ido Societo, Premiá, 35, Barcelona.

La Muevi, Organo Internaciona dil Idista Junaro. Adreso: A. De Belie, Rubenstr. Mortsel (Autw) Belgia. Abonpreco per Hispana Ido-Societo 4,50 ptas.

Mikra Buletino, Interesanta revueto. D. Adreso: Ido-centrale, Soorstr, 75, Berlin Charlottenburg 9.

Germania Abonpreco, per Hispana Ido-Societo, 2 ptas.
 Bulletin Français Ido, di la Langue Auxiliare Adreso: L. de Beaufront, Mussy Sur Seine (Aube) Francia.
 Utilia Informisto, skribita en trilingui. Adreso, Profeso E. Mathys, 16, ru Vanderkelen, 16, Lovain.
 Belgia. Dernandez exemplero kon specinero.

Las siguientes direcciones son de individuos que piden correspondencia:

1 Eerwin Grünberg, Walderseestr. 42. Sobre Radio, astronomia y movimiento obrero.

2 Kurt Grünberg, Walderseestr. 42. Sobre costumbres de diversos países y movimiento obrero.

3 Erna Gruhlke, Fürs - Bismarckstr. 5. Sobre costumbres de diversos países.

4 Friedrich Wulst, Fürs - Bismarckstr. 5. Sobre temas generales.

Todos en Berlín-Friedrichsfelde.
 5 Erwin Erdmann, Heinrichstr, 14. Sobre la propaganda, causa y fin de la Lengua Internacional.

6 Margarete Erdmann, Heinrichstr, 14. Sobre películas y romanzas.

7 Heinz Walter, Sophienstr, 8. Este idista tiene 11 años y desea sostener correspondencia sobre juegos y deporte. Estas tres direcciones en Berlín-Lichtenberg.

8 Jacob Bleimhl Ingeniero. Engelstr. 5. Fürth. Saargebiet Kr. Oitweiler.

Sobre literatura mundial fantástica utopía y simbolista; problemas de actualidad, Radio, progreso del movimiento idista y filosofía.

9 Franz Nösser, Kabelstr, 50 M. Gladbach, Tiene 17 años y es estudiante.

10 Sigurd Forsten, Grevamagnigatan 9 III ö. g. Estocolmo. Suecia.

FERRERES.

Nova Futuro esas revueto di e por pueri idisti, adreso: Wolfgang Jobt, Kaiserplatz 15, Dessau, Germania.

Svensk Valdspraktstindning. Sueda monolingual revuo, preco 1 korono. Adreso: P. Eriksson, Mobergs-gat, 5, Väs terås, Suedia.

Koresteno es brushureto docanta stenografo per korespondo. preco 0'50 Marko, havebla del sana adreso di Mikra Buletino.

F.

CAMARADERIA

En la Informilo, organo dil Suis Uniono por la Linguo Internaciona, on lektas la signanta liti:

Hispania.
 Lastamonte me esis por kelka dii en Barcelona ed vizilis nia fervoroza Ido-amiko sioro Ferreres, qua tre joyis pri la ne-expektita renkonto Me havis la granda plezuro vizitar kun sioro

Ferreres e la Barcelonana Ido-prezidero sioro Boix plura altra amiki e mem Ido-kurso, lor qua me admiris la fervoro dil porto prentanti. Me vere mustas dicar, ke me havis belega vespero kun omna ta amiki en Barcelona ed agnoskis ke ne mem en anciena amikala rondo on povus esar acceptita plu kordiale kam che ta idisti, quitu me vidis unesmafoye. To esas vera idistal amikaleso, danko al Barcelonani!

HENRIKO DÜRST, ZÜRICH (Suisia)

Ies, sioro Dürst esas justa dicante ke Ferreres multe joyis pri la ne-expektita renkonto, nam me ne savis ke la amiko Dürst esis en Barcelona. Ni omna multe regretis ne povis esar plu tempo kun la afabla amiko Dürst pro ilua kurta sejourno, nam il nur esis kun ni dum du hori.

La signatanto salutas, ye nomo dil hikea idisti, la amiko Dürst e la Sua idisti.

IOACHIM FERRERES.

En el Informilo, órgano Dil Suis Uniono por la Linguo Internaciona Ido, leemos las siguientes líneas:

España.

El mes pasado fuí a pasar unos cuantos días a Barcelona y visité a nuestro amigo y fervoroso idista señor Ferreres, quien se alegró mucho por el encuentro inesperado. También tuve yo gran placer al visitar junto con el señor Ferreres y el señor Boix, presidente de los idistas barceloneses, a varios de los otros amigos y asistimos también al curso de Ido, y fué entonces cuando admiré el fervor de aquellos discípulos. Tengo que decir, en verdad, que yo pasé una bellísima noche en compañía de todos aquellos amigos de Barcelona y reconozco que ni siquiera en los antiguos círculos de amistades se podría estar acogido con más cordialidad que entre aquellos idistas que me vieron por primera vez. Aquello sí que es una verdadera amistad idística. ¡Gracias a los barceloneses!

ENRIQUE DÜRST, ZÜRICH (Suiza)

Sí, el señor Dürst tiene razón al decir que Ferreres se alegró mucho por el encuentro inesperado, puesto que yo no sabía que el amigo Dürst se hallaba en Barcelona. Todos nosotros lamentamos mucho el no haber podido estar más tiempo juntos con el afable amigo Dürst, acausa de su corta estancia, puesto que él sólo pudo estar dos horas entre nosotros.

El firmante saluda, en nombre de los idistas barceloneses, al amigo Dürst y a los idistas suizos.

JOAQUÍN FERRERES,